

El molino

Esta es la tarde cuando un pájaro anida en un sombrero
dejado en la calle por un hombre que vuela, un hombre de mundos y pasión,
de niebla y vitela
y de esculturas que acechan cuando no estamos mirando, esta es la tarde.

Este es el momento cuando pasa el tráfico tal y como le he enseñado a pasar
porque he aprendido la manera, este es el momento.

Este es el sitio donde fue inventada la nieve.
Este es el pueblo sobre el que cae: hay tres casas
con luces de plástico a la entrada, un hombre que toca a su mujer
como a ella le gusta ser tocada –no importa qué cálido, siempre nieva–
y está la mano que hace girar el mundo, este es el sitio.

Esta es la vida que me mantiene despierto por la noche,
su piel y sus distancias, y este es el tiempo con su pie en la grieta,
incapaz de moverse aunque esté pasando, esta es la vida.

Esta es la hora en que el crimen fue cometido:
este es el primer motivo que observa. Este es el río que ahoga
y esta una sombra corrupta que lava sus manos, esta es la hora.

Este es el pez pequeño que se come al grande. Este es el hombre
que vive junto a las vías del tren; y este es el tren pasando.

Este es el molino donde el grano era convertido, este es el grano
inacabado, y este es el lecho vacío del arroyo
que antes hacía girar la rueda del molino, este es el molino de la ausencia. —

Traducción de María Baranda